

LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

Aprovechando la ocasión

Los conservadores no deben estar muy satisfechos. De las dos caras que tiene la bifronte realidad apareció la adversa para ellos. Entre dos soluciones distintas á un mismo problema, en contra de sus vesánicos ensueños, vino la que más podía disgustarles, la que más se aparta de sus intereses. Precisaba, al decir de algunos mauristas, que el programa político cambiara, y, efectivamente, sucedió lo contrario. Nada de cuanto sospechaban, ninguna de las cosas que predecían se ha realizado. Hasta el punto que fué posible ir acompañados de la desilusión, la buena é indiscreta señora los acompañó.

La errónea creencia de que después del Gabinete López Domínguez no podía venir otro del mismo partido, produciendo en ellos la acometividad, los llevó como de la mano al engaño. Una á una se fueron marchitando sus ilusiones y uno á uno sus pronósticos, dejaron de tener realidad dentro de la vida real. Las lanzas rotas contra el anterior Ministerio, ahora, fijadas en la pared, les han vedado el arribo al sitio de sus sueños. Atalayando el porvenir se olvidaron de atender á lo presente. El atisbo de lo futuro les hizo olvidar que los cimientos del edificio en que descansara su poder, sirviéndoles para escalar la poltrona gubernamental, por fuerza tiene que hallarse en nuestro modo de ser actual, y erraron el camino para llegar á puerto.

La crisis, dentro del sentir apreciativo corriente, no significa ni puede significar cambio en los procedimientos gubernamentales. El progreso, puesto en marcha, no se detendrá tan fácilmente. Nada más ha sido cambio de personas, que no de ideales. La reclamación enérgica del siglo en que vivimos no se logrará contrarrestar con promesas; hay necesidad de basar los hechos en la razón, en la justicia de las demandas de mejora. Otra cosa, sobre ser ilógica, sería antinacional y anti-progresiva. Varios hechos históricos, unidos á fechas memorables, prueban que cuando un país reclama algo no se le puede entretener con promesas. Las necesidades, para que dejen de serlo, tienen que satisfacerse con realidades tangibles.

El dilema que para los gobernantes de España se plantea, sea cualquiera su significación política, resulta enérgico en extremo. O van con el progreso, ayudándole, ó contra él, impidiendo su arribo. No pueden haber términos medios. El avance en el gobernar presente radica en la plena compenetración de los gobernantes con las reclamaciones justas de la nación. Sobre todos los sucesos, por encima de los exclusivismos que pudieran haber, está el interés patrio, ese interés que tiene que ser el modelo á que se ajusten los políticos para gobernar. En la época en que estamos precisa que las leyes sean emanación razonada de los deseos populares, pues para el pueblo se hacen tan sólo. De tal cosa estriba que, las simpatías, el agrado, la confianza vayan del lado liberal. Para perder siempre estamos á tiempo; para adelantar, pocas veces, y hay que aprovechar la ocasión que se nos presenta.

CRÓNICA ILUSTRADA

DE LA SEMANA

Escribimos esta crónica bajo la presión de una incertidumbre inmensa en lo que afecta al problema político.

Son los presentes momentos de justa preocupación para los monárquicos, por las cuestiones á ventilar en su campo, indefinidas, graves por lo que afecta á su estabilidad, abierta á todo viento de tormenta ó descomposición.

La sesión el lunes celebrada en nuestro Parlamento, acaso una de las más importantes en él habidas desde hace mucho, dejaron á los distintos componentes de los partidos monárquicos en situación poco grata, y por pequeñas pasiones, por cosas que salen fuera del interés de la nación.

No nos guía al reflejar los hechos apuntados, ni en la referencia de los que hemos de comentar, otro interés que el de la verdad.

Los liberales comprometen su vida y la del Gobierno por mezquindades, por luchas que ya otras veces les llevaron á término fatal. Discútese en el seno de este partido, mejor dicho, en una pequeña parte de él, la conveniencia de que de nuevo sea Moret, su guía y jefe.



EL CONFLICTO MARROQUÍ

Por lograrlo se darán espectáculos como el del lunes, en que la figura del ilustre hombre público ofreciese al Parlamento en indefinida silueta en cuanto á sus aspiraciones en lo fundamental; en demasiado relieve, respecto de lo que puede esperar de ella el Gobierno; vaga en lo sustancial y de doctrina, sobra lamente acusada en lo personalísimo y en lo pequeño.... Como partícula agitada por el viento de extraños apetitos, que en la fuerza de trópicos periodísticos, tienen acaso su única personalidad.

No gustó Moret ayer tarde ni á la mayoría del Congreso, ni á la minoría conservadora, ni siquiera á la republicana, pues para ésta, ofreció el ex-jefe de los liberales bien poca cosa en sus ambiguas palabras.

Los conservadores, por su parte, acaso estiman que sería prematura su vuelta, é inoportuna é inconveniente en estos momentos. Duélese de este continuo tejer y destejer, hacer y deshacer Gobiernos, y sobre todo no estiman que sería favorable á su política recoger un estado de intranquilidad, de inseguridad en todo, de desunión, en fin, como el que actualmente atraviesa la política.

El país nada dice porque no puede hablar y ¡es una lástima! Convendría mucho su juicio en ocasiones como éstas, y sería muy interesante oír su opinión sobre las cosas y las personas que actualmente manejan—en la sombra, la parte más principal—intereses muy respetables, de siempre comprometidos y no perdidos del todo, porque hay indudablemente una providencia para los españoles, que se encarga con tenacidad admirable de protegerles contra la labor de la incontinencia política.

¡Hagamos votos porque esa buena señora no se canse de zurcir voluntades y remendar aberturas! Es lo único que puede salvarnos.

**

El debate del proyecto de ley de Asociaciones comenzó ayer, en presencia de las autoridades políticas de la Cámara popular, y sin que arrojara de sí nada extraordinario ni sensacional.

Es verdad que, á creer á los que se dicen mejor informados, las consecuencias de ese debate no será en el Parlamento precisamente donde se noten, sino fuera.

Y decimos nosotros: ¿Pero es que no sabemos todos que el tal proyecto, por ley de constitución de la Alta Cámara, de salir del Congreso, morirá allí?

Pues ¿á qué preocuparse tanto ni para qué chillar?

**

El asunto de Marruecos, es, después de lo que se refiere á la cuestión política el que más apasiona en esta Babel madrileña empeñada en dar la norma de todo.

El problema planteado á las puertas mismas de Tánger, pide una solución, á que parece vamos á ir, por virtud de acuerdos tomados en la Conferencia de Algeciras, con nuestra vecina Francia.

Como todos los problemas, quiere éste de Marruecos como requisito preliminar de toda acción, conocimiento de él. Y esto, que parece tan sencillo, no lo tenemos todavía según parece, á pesar de que ya hemos empezado á comprometer intereses en el asunto.

¿Qué es lo que motiva los aprestos que se han hecho ya para una acción mancomunada en Marruecos? El estado de agitación que contra los europeos

